

COMUNIDADES DE APRENDIZAJE ESCUELA

Nº 7 • ABRIL 2013 • HERRAMIENTAS DE TRABAJO PARA EL PROFESORADO

N.º 1 • OCTUBRE 2012

**Formación del
profesorado**

N.º 2 • NOVIEMBRE 2012

Diálogo igualitario

N.º 3 • DICIEMBRE 2012

Inteligencia cultural

N.º 4 • ENERO 2013

Transformación

N.º 5 • FEBRERO 2013

Dimensión instrumental

N.º 6 • MARZO 2013

Creación de sentido

N.º 7 • ABRIL 2013

Solidaridad

N.º 8 • MAYO 2013

Igualdad de diferencias

N.º 9 • JUNIO 2013

**Transferibilidad de las
actuaciones educativas
de éxito**

LO IRRACIONAL ES LA INSOLIDARIDAD



ANTONIO AGUILERA / *Profesor titular del Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación de la Universidad de Sevilla*

¿MEJORAR EL RENDIMIENTO O EDUCAR EN LA SOLIDARIDAD?

En no pocos centros educativos hay una preocupación sincera por mejorar el rendimiento del alumnado y, al mismo tiempo, educar en unos valores ético-morales que se consideran necesarios para la formación integral de la persona. Pero no es menos cierto que, a veces, se viven ambos objetivos como incompatibles y se desarrollan prácticas educativas para alcanzar cada uno de ellos que, como las líneas paralelas, por mucho que se prolonguen, nunca se encuentran.

Así, es frecuente que las propuestas que se hacen para incrementar el rendimiento escolar se sigan fundamentando

en una concepción constructivista del aprendizaje y se concreten en medidas que, a pesar de que se afirme que responden a un modelo de escuela inclusiva, son medidas segregadoras. Tal es el caso de la separación temprana en itinerarios educativos diferenciados, los agrupamientos homogéneos o los llamados “grupos flexibles”, las adaptaciones curriculares que, bajo la justificación de la atención a la diversidad, consolidan las desigualdades educativas (INCLUD-ED, 2011); medidas inadecuadas a las que se suman otras insuficientes como las aulas matinales, comedores escolares, transporte escolar, entre otras, que no van dirigidas al núcleo del fracaso escolar. Por otra parte, en esos mismos centros se desarrollan actividades dirigidas a la educación en valores que se concretan en la celebración de determinadas efemérides como el Día Escolar de la Paz y No



3652K21948

2 COMUNIDADES DE APRENDIZAJE ESCUELA

Violencia, en celebraciones propias del centro como jornadas multiculturales o en campañas diversas.

Como consecuencia, la comunidad educativa vive una especie de “Síndrome de Penélope” por el que lo que teje durante las celebraciones “solidarias” lo desteje en el día a día basado en actuaciones segregadoras. Y, lo que es peor, ni se mejoran los resultados académicos con medidas como las señaladas ni se consigue una educación en valores con actuaciones puntuales y descontextualizadas como las referidas. Así, parece asumirse que, o se establecen unas estructuras de aprendizaje individualistas o competitivas que garanticen el éxito escolar a algunos, o se establecen estructuras cooperativas que forman en valores aunque sea a costa de desarrollar un “currículo de la felicidad” que consolide la desigualdad de resultados.

MEJORAR LOS RESULTADOS EXIGE SOLIDARIDAD Y VICEVERSA

Sin embargo, este es un falso dilema. Así lo ponen de manifiesto las prácticas educativas de mayor éxito en el logro de resultados escolares y mejora de la convivencia en los centros y las teorías más relevantes en el ámbito de las ciencias sociales, aportaciones que responden a una concepción comunicativa de la sociedad que destaca el papel de las interacciones y que, en el ámbito del aprendizaje, están proponiendo una concepción dialógica de aquel: el aprendizaje dialógico (Flecha, 1997; Aubert, Flecha, García, Flecha y Racionero, 2008), uno de cuyos principios en los que se fundamenta, y estrechamente articulado con los demás y no como mera yuxtaposición, es el de la solidaridad.

Por una parte, tienen un fuerte componente solidario las prácticas educativas de éxito en la superación de las desigualdades que se fundamentan en esta concepción dialógica del aprendizaje como son las aulas inclusivas, los grupos interactivos, la participación y formación de familiares, la gestión del centro a partir de comisiones mixtas de trabajo, la implicación como voluntariado de otros miembros de la comunidad, el fomento de las interacciones tanto dentro como fuera del aula, etc. (INCLUD-ED, 2011; Puigvert y Santacruz, 2006). Por otro

lado, las teorías más relevantes y los autores y autoras más citados de las ciencias sociales también destacan las relaciones de solidaridad como un componente esencial del desarrollo y del aprendizaje humano. Así, desde la sociología, Habermas (2003) nos dice que la subjetividad procede de la intersubjetividad que se crea en las interacciones sociales, siendo el resultado del proceso de interiorización de las relaciones mantenidas con otros. Desde la pedagogía, Freire (1997) afirma que la relación dialógica es indispensable al conocimiento y que la naturaleza social del proceso de conocer hace de la dialogicidad un elemento esencial. Por su parte Vygotsky (1989), desde la psicología, nos dice que en el desarrollo de los procesos psicológicos superiores, estos aparecen primero en el plano social, en las relaciones con otros, y después en el plano intraindividual.

La conclusión es, pues, que perseguir la excelencia educativa y formar en valores solidarios no solo son objetivos compatibles, sino que se necesitan mutuamente.

LO ANTICIENTÍFICO ES SER INSOLIDARIO

Traduciendo las aportaciones anteriores a un lenguaje sociopolítico, lo que los autores y autoras citados nos están diciendo es que somos lo que somos gracias a los demás, que somos hijos e hijas de la solidaridad, y que científicamente se puede afirmar que ser solidarios es lo racional. Así, la solidaridad y la superación de las desigualdades no es solo un imperativo moral (que lo es), sino que también es lo racional, lo científico, y que lo irracional y anticientífico es la insolidaridad.

Sí, como nos recuerda Freire (1997), un rasgo de la naturaleza del ser humano es que está hecho para la solidaridad (ser dialógico), no es de extrañar que la investigación científica que indaga en dicha naturaleza ponga de manifiesto que son las prácticas sociales y educativas igualitarias y solidarias, las que mejor promuevan el desarrollo y el aprendizaje del ser humano. De igual manera solo una economía, una política, un urbanismo, una sanidad (y así podríamos continuar citando otras ramas del saber) que pongan en el centro de su reflexión y de su praxis a la persona, pueden aportar soluciones viables a los problemas humanos en sus

Las CdA entroncan con las teorías sociales y educativas más relevantes, al mismo tiempo que se insertan en la tradición de los movimientos sociales solidarios

respectivos ámbitos. En esta corriente se sitúan las comunidades de aprendizaje, que entroncan con las teorías sociales y educativas más relevantes, al mismo tiempo que se insertan en la tradición de los movimientos sociales solidarios que han puesto su máximo empeño en la promoción de personas que se hagan responsables del mundo y del tiempo que les ha tocado vivir, superando la reacción relativista y postmoderna al desencanto de la primera modernidad, y proponiendo nuevas metas que entusiasmen a quienes no nos conformamos con aceptar resignadamente un mundo en el que crecen las desigualdades.

BIBLIOGRAFÍA

- Aubert, A.; Flecha, A.; García, C.; Flecha, R. y Racionero, S. (2008). *Aprendizaje Dialógico en la Sociedad de la Información*. Barcelona: Hipatia.
- Flecha, R. (1997). *Compartiendo Palabras*. Barcelona: Paidós
- Freire, P. (1997). *A la sombra de este árbol*. Esplugues de Llobregat (Barcelona): El Roure.
- Habermas, J. (2003). *Teoría de la Acción Comunicativa. Vol. I y II*. Madrid: Taurus
- INCLUD-ED Consortium (2011). *Actuaciones de éxito en las escuelas europeas*. Colección Estudios CREADE. Madrid: Secretaría de Estado de Educación y Formación Profesional del Ministerio de Educación.
- Puigvert, L. y Santacruz, I. (2006). ‘La transformación de los centros educativos en comunidades de aprendizaje. Calidad para todas y todos’. *Revista de Educación*, 339, 169-176.
- Vygotski, L.S. (1989). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona: Crítica.

LA SOLIDARIDAD VIVIDA DESDE EL VOLUNTARIADO

CARMEN DELGADO INFANTE / *Directora de la Escola Els Horts (Barcelona)* y GEMMA BONSONS, SERGI DE GRACIA Y ANA VIDU / *voluntariado grupos interactivos. Escola Els Horts*

Nuestra escuela ha tomado contacto con el proyecto de comunidades de aprendizaje durante este curso. En septiembre y octubre realizamos, todo el claustro, la sensibilización y, lo primero que me llamó la atención y debo confesar que me generó un poco de escepticismo, fue el hecho de que se basara en la participación que, de forma totalmente altruista, hacían los diversos voluntarios y voluntarias.

En el momento actual en el que parece que nadie se mueve nada más que por el interés personal de lucro, pensar que alguien se ofrecería para trabajar sin cobrar, solamente con el ánimo de realizar un bien para la comunidad, me resultaba prácticamente impensable y, por más que los formadores me aseguraban que en otras comunidades de aprendizaje había funcionado, yo pensaba que quizás era porque era en pueblos o ciudades más pequeñas, y me costaba creer que en una gran ciudad como Barcelona, donde todos vamos corriendo a todas partes y siempre falta tiempo, donde prácticamente no saludamos ni a los vecinos, pudiera surgir ese grupo de voluntariado.

Tengo que reconocer que estaba totalmente equivocada. Desde el momento en que iniciamos nuestros primeros pasos en el proyecto, con el primer Grupo Interactivo de la clase de sexto de Primaria, un grupo de voluntarios y voluntarias se ofreció para colaborar. Eran personas que provenían del mundo de la educación, o vecinos y vecinas del barrio interesados en el proyecto, y que se comprometían a dedicar, semana tras semana, parte de su tiempo libre para ayudarnos en nuestra tarea de conseguir el mayor éxito educativo posible para nuestro alumnado.



Después de la asamblea abierta al barrio que tuvo lugar el pasado 30 de enero, la cantidad de personas voluntarias que se han interesado en colaborar, ha aumentado aún más. Actualmente la difusión del proyecto se ha extendido a las universidades, centros cívicos, escuelas de Adultos, bibliotecas, etc., solicitando que las personas que estén interesadas nos lo hagan saber cumplimentando una ficha dónde hacen constar sus datos y disponibilidad horaria, así como en qué les gustaría colaborar. Porque las personas no solo se nos están ofreciendo para colaborar en los grupos interactivos, sino también para abrir la escuela más horas en actividades extraescolares gratuitas como ajedrez, repaso o ampliación de las horas en que la biblioteca del centro esté abierta, para colaborar en las comisiones mixtas de trabajo, para organizar tertulias literarias dialógicas o cursos de formación a familias, o para el mantenimiento del jardín y el huerto.

Hemos elaborado un protocolo con unas pautas que debe seguir el voluntariado que colabora en los grupos interactivos donde quedan recogidos los objetivos de su actuación y unas mínimas consignas, además de nuestro agradecimiento por su ayuda.

Las comunidades de aprendizaje se basan en el aprendizaje dialógico, apren-

dizaje que no solo debe provenir de la relación profesorado-alumnado, sino de la interacción con todo tipo de personas, tal y como serán, en el futuro, las relaciones de los niños y niñas en la sociedad. Cada una de las personas que colabora aporta su granito de arena, en la manera de hablar, en la manera de tratar a los demás, en los diferentes acentos, en todos esos matices que nos hacen diferentes. Esta interacción da lugar a un respeto y a una comprensión de las diferencias de cada individuo como factor enriquecedor, y a la vez igualitario, en el sentido de ser merecedor de respeto.

Actualmente, hemos empezado también las tertulias literarias dialógicas a partir de la lectura de autores clásicos; por una parte, para elevar el nivel lector de nuestro alumnado pero, por otra, para enseñar a nuestros alumnos y alumnas el respeto hacia las ideas de los demás, porque en ellas cada uno expresa libremente sus opiniones y, si se da el caso, las debate. En esta actividad vemos, nuevamente, cómo entre los compañeros y compañeras se ayudan a entender los textos y, al expresar los sentimientos que un determinado texto les inspira, se hace más humano ante los otros, e inspira sentimientos de comprensión y solidaridad ante el dolor, el miedo, el amor...

Con la integración de todo el alumnado, sea cual sea su nivel académico y

4 COMUNIDADES DE APRENDIZAJE ESCUELA

su procedencia en los grupos interactivos y las tertulias literarias dialógicas, potenciadores ambos de la colaboración, del diálogo y del respeto, pretendemos conseguir una escuela más solidaria y más democrática, donde nuestros alumnos y alumnas sean capaces de formarse plenamente como individuos tanto académica como humanamente.

Hemos dado unos pocos pasos en estos cinco meses que llevamos trabajando para conseguir que nuestra comunidad de aprendizaje funcione. Nos queda mucho camino por delante, pero la chispa de la ilusión de que otro modelo de escuela y de sociedad es posible ha prendido en nosotros y no va a ser fácil que se apague, porque ya no nos sentimos solos ante la difícil tarea de educar y enseñar.

VOCES DEL VOLUNTARIADO

Empezamos nuestro voluntariado en octubre. Al entrar en clase nuestros ojos se iluminan, sus caras sonríen, nos reciben con un encanto especial, transmiten que les gusta mucho que vayamos. Saben la dinámica, enseguida se empieza con las actividades. Nosotros y nosotras las repartimos y dinamizamos, ellos y ellas se organizan y se ayudan unos a otros; y, si tienen alguna duda, se la consultan mutuamente.

Nos entusiasma ver el buen “rollo” que tienen; y, dado que los grupos son heterogéneos, si alguien no entiende alguna cosa, siempre hay un compañero o compañera que se ofrece a ayudarle diciendo: “Ya le ayudo yo”. También nos

gusta saber que trabajan en la misma forma y se ayudan igual en otras clases cuando no hacen grupos interactivos, lo que se convierte en una muestra de que esta manera de trabajar les motiva y así va calando en sus comportamientos. Por otro lado, esta solidaridad también la traspasan a otros ambientes, en el patio, en la biblioteca, en sus barrios, mejorando así la convivencia y la cohesión social en sus entornos, ya que saben que siempre predomina el diálogo igualitario y la convivencia entre todos y todas. La solidaridad entre ellas y ellos se nota también por un cambio de actitud cuando hablan unos con otros, ya que utilizan un tono agradable, de amistad, se ayudan porque quieren y porque saben que así aprende el compañero o compañera al que se le explica, pero también entienden más quien lo hace.

Todo el entorno participativo en el que llevan a cabo su aprendizaje tiene un claro impacto sobre sus resultados: en la primera evaluación después de empezar a trabajar en grupos interactivos, en matemáticas, aprobaron todos y todas menos una persona; y, al acabar el trimestre, todo el alumnado aumentó su nota entre uno y dos puntos. Todo esto, teniendo en cuenta que en un trimestre habían trabajado más temas que en cualquier otro antes. Este impacto también lo vemos en el día a día de los grupos interactivos, ya que se nota cómo cada vez todos y todas aprenden más, desde quienes más les cuesta hasta quienes muestran más habilidades. La distancia que había entre

ellos, además, se está reduciendo día a día. La solidaridad que se crea dentro del grupo hace que todos y todas se motiven por hacer bien el ejercicio, entenderlo y propiciar que todo el grupo lo haga. Y si para esto hace falta no salir al patio, son ellas y ellos los que no hacen caso al timbre. Les motivan tanto los grupos interactivos que han empezado a hacerlos también en la asignatura de catalán.

Este impulso por aprender, las ganas de saber, reflexionar, los voluntarios y voluntarias las notamos en cada sesión; por ejemplo, cuando entramos en los grupos y dicen: “¡Bien, mates!”. Era impensable hace unos meses que las matemáticas fueran tan motivadoras y hasta nos preguntan por qué no venimos más días a la semana. Otro ejemplo de lo que les gusta esta manera de trabajar, es una niña que tenía médico semanalmente y se lo cambió para no perderse lo mejor: ¡los grupos interactivos de mates!

También para nosotras y nosotros es muy gratificante participar de su aprendizaje y verles los ojos cada día más brillantes, así como significar un referente para ellos y ellas. Algunos de nosotros somos inmigrantes, igual que parte del alumnado de la clase, algunos venimos de la universidad, allí donde sueñan llegar los niños, las niñas, y donde sus familias aspiran que ellos lleguen, familias que también forman parte del voluntariado. Se constituye por tanto, una aportación mutua entre un alumnado y un voluntariado muy diverso y plural.

SOLIDARIDAD DEL VOLUNTARIADO EN EL AUMENTO DEL TIEMPO DE APRENDIZAJE

Dirección del CEIP Albolafia (Córdoba)

Me gustaría empezar este artículo haciendo un ejercicio de memoria recordando el curso 2007-2008, cuando un grupo de maestras nos fuimos, un 24 de octubre (fiesta local en Córdoba), a visitar el CEIP Andalucía en Sevilla, motivadas por la experiencia de este centro como comunidad de aprendi-

zaje (CdA) que nos contó el entonces director Eduardo Barrera. El centro, al igual que el nuestro, está ubicado en una zona con una especial problemática social y económica. Esta visita nos animó a soñar que podíamos cambiar nuestro cole y nos dio el impulso que necesitábamos para empezar a introducir cambios, no solo en nuestra práctica docente, sino también en el entorno; así que nos pusimos en

marcha. Renovamos nuestro compromiso con algunas líneas de trabajo que habíamos introducido e iniciamos algunas nuevas como ofrecer una enseñanza de calidad, conseguir que nuestro alumnado desarrollara al máximo sus capacidades u organizar los recursos humanos de forma que los apoyos se realizaran dentro del aula. Además, también aumentamos las horas de Inglés y Lengua por los

Gracias a la solidaridad y a la implicación de toda la comunidad, se han modificado comportamientos y mejorado los resultados académicos

bajos resultados que se obtenían en las evaluaciones, mejoramos la convivencia elaborando y consensuando las normas con las familias, el alumnado y el profesorado, e impulsamos y facilitamos la participación de la comunidad en el centro. Desde entonces, consideramos nuestro centro como un espacio abierto a la cooperación y colaboración, no solo de las personas que componemos la comunidad educativa sino también de otras instituciones, profesionales que trabajan en el barrio y personas interesadas en prestar un servicio en beneficio de la comunidad, donando su tiempo y sus conocimientos. Por lo tanto, buscamos y propiciamos la participación de las familias en la formación y educación del alumnado.

Al mismo tiempo empezamos a participar y trabajar en proyecto de colaboración e investigación con la Universidad de Córdoba (UCO), asistimos a cursos de formación, solicitamos asesoramiento a través del CEP y establecimos acuerdos de colaboración y coordinación con las ONG que empezaban a implicarse en el barrio o llevan tiempo trabajando en él, como Encuentro en la calle, Kamira, Adsan y MZC.

En septiembre del curso 2011-2012 recibimos formación, en la fase de sensibilización, para construirnos como CdA. En diciembre, después de una larga reflexión, tomamos la decisión de hacerlo. Una vez aprobado por el claustro fue ratificado por el consejo escolar. Comenzamos así una andadura que queremos que culmine en la consecución de una escuela pública inclusiva y transformadora del entorno. Una pieza clave en esta andadura ha sido y es el voluntariado, que interactuando con el profesorado persigue los mismos objetivos. Empezamos a trabajar en grupos interactivos y en las tertulias literarias dia-



lógicas a mediados del segundo trimestre, con el alumnado de 4º y 5º curso. En este curso hemos empezado con grupos interactivos en Primaria y en la especialidad de Inglés. En el segundo trimestre se han incorporado a los grupos de Infantil. Las tertulias literarias dialógicas se realizan en segundo y tercer ciclo, en Infantil de 5 años y, en el primer ciclo, se hacen actividades de animación a la lectura. El voluntariado de estas actividades es profesorado y alumnado de la UCO, en su mayoría de la facultad de Ciencias de la Educación, pero también participan profesorado jubilado, familias, vecinas del barrio, personal de las ONG y antiguas alumnas. Además, las entidades que nos rodean también han mostrado su solidaridad participando en la escuela y extendiendo el tiempo y espacio de aprendizaje y diálogo para toda la comunidad. Encuentro en la Calle, a través de su educadora de calle, trabaja con madres y mujeres del barrio. Este curso está preparando, en las instalaciones del centro, a un grupo para el Graduado Escolar y, con ayuda de la coordinadora del Plan de Igualdad, prepararon actividades para conmemorar el Día de la Mujer. El curso pasado ya tuvimos la primera experiencia: las mujeres prepararon y desarrollaron talleres con el alumnado de segundo y tercer ciclo. En nuestro centro, ONG como MZC, Kamira, Adsan y voluntariado con diversos perfiles, como un vecino del barrio y voluntarias procedentes de la ciudad, hacen posible que el horario extraescolar esté repleto de actividades como formación en género

para mujeres y alumnado; actividades en la biblioteca escolar, o un taller de informática y alfabetización dirigido a mujeres de la comunidad, entre otras.

Todas estas experiencias son muy importantes para nuestro alumnado, ya que estar en contacto con personas tan diversas en formación, culturas y procedencia les da un plus de riqueza a su formación y sus relaciones interpersonales. Aunque no hemos realizado una evaluación sistemática de esta experiencia concreta, sí observamos a través de las pruebas internas y oficiales que hemos realizado (Escala y Diagnóstico), que los resultados obtenidos van mejorando con respecto a cursos anteriores, hasta el punto de que algunos de ellos nos parecían impensables.

Por ejemplo, que el alumnado de Infantil se iniciara con éxito en la lectura, que se impartieran con naturalidad las especialidades de Inglés y Música, o que en primer curso se consiga con éxito la lectura y el conocimiento de la numeración y las operaciones básicas. Es decir, hemos observado que, gracias a la solidaridad y a la implicación de toda la comunidad, se han modificado comportamientos y mejorado los resultados académicos. El alumnado empieza a respetar con normalidad los turnos de palabra, escucha con más atención, va utilizando el diálogo como un medio para llegar a acuerdos y, poco a poco, va valorando la colaboración y participación del voluntariado, como un recurso que les muestra valores y formas de relacionarse diferentes a las que habitualmente ven en su entorno.

SOLIDARIDAD DE LAS FAMILIAS DENUESTRA CdA

ANTONIA GARCÍA CRUZADO / maestra y directora del CEIP Virgilio Fernández Pérez (Villanueva del Río y Minas, Sevilla).

Nuestro centro, el CEIP Virgilio Fernández Pérez, se encuentra en la localidad sevillana de Villanueva del Río y Minas, un antiguo pueblo minero que, tras el cierre de sus minas de carbón en 1975, entra en un declive económico, social y cultural, que llega hasta la actualidad. Esta situación ha marcado las características de nuestra escuela y de nuestro alumnado. Una escuela cuya principal característica es la heterogeneidad en cuanto a nivel curricular y social de nuestros niños y niñas; una escuela que busca trabajar con dicha heterogeneidad haciendo de ella un factor de enriquecimiento para poder así dar una respuesta educativa de calidad a todos y todas.

Durante todo un curso escolar (el curso 2009-2010) se produjo un profundo debate y reflexión en el seno de nuestro claustro en torno al análisis de los resultados escolares de nuestros niños y niñas, y sobre cuáles habían sido nuestras actuaciones educativas hasta el momento, qué grado de efectividad habían tenido y cómo podíamos mejorar dichos resultados. Estábamos en un proceso de búsqueda de nuevas prácticas que mejoraran el éxito de nuestros alumnos y alumnas, y necesitábamos saber hacia dónde podíamos dirigir el cambio. Fue entonces cuando nuestra opción por actuaciones educativas de éxito se concretó en la propuesta de comunidades de aprendizaje, con la formación y transformación que eso conllevaba para todos y todas. Y fue la mañana del 19 de marzo de 2011 cuando en una asamblea de familiares se tomó la decisión y juntos comenzamos el camino.

Aunque el objetivo primordial que nos preocupaba en esos primeros momentos, y que fue el motor para nuestra transformación, era la mejora de los resultados escolares, al profundizar en nuestra formación sobre los principios

del aprendizaje dialógico vimos la importancia de estos fundamentos teóricos. Aunque todos estos principios eran necesarios para el cambio que necesitábamos y deseábamos para nuestra escuela, teníamos claro que uno de ellos, la solidaridad, era primordial para poder llevar a cabo una transformación de esta envergadura.

El término solidaridad, como se define en sociología, es el sentimiento de unidad basado en metas e intereses comunes. Y sí, así es en nuestro centro, voluntarios y voluntarias, niñas y niños, profesorado y personal no docente compartimos intereses, ilusiones, recursos y un objetivo común: que nuestro alumnado pueda alcanzar las más altas metas independientemente de las “capacidades” que les atribuíamos y de su situación social, familiar o económica. Cada uno de nosotras y nosotros poseemos algo que podemos compartir con los demás, por lo que todas las personas dependemos de los demás. En nuestro centro hemos podido ver cómo se genera la solidaridad entre todos y todas, solidaridad entre iguales pero también con y entre las personas adultas:

Por un lado, la solidaridad entre el alumnado en nuestra comunidad de aprendizaje se observa cotidianamente cuando los niños y niñas ayudan y se dejan ayudar. Beneficiándose de esta interacción, van aprendiendo que su clase es un lugar donde no sobra nadie y donde cada uno aprende de los demás. Donde tan importante y beneficioso es ayudar como dejarse ayudar.

Por otro lado, la solidaridad del voluntariado también es esencial. En la primera asamblea que mantuvimos con los familiares e instituciones, así como en reuniones posteriores mantenidas para el llamamiento y formación del voluntariado de grupos interactivos, explicamos de forma clara que sin su colaboración esta actuación educativa de éxito no sería posible. Contamos con un grupo de 54 personas formado por madres, y algún padre, antiguo alumnado del centro, abuelas y abuelos, colegas jubilados,

personal no docente, que no han dudado en decir “sí”. Organizaron sus horarios de trabajo, de sus tareas domésticas, de sus estudios y otros asuntos, y decidieron participar en la vida académica del centro. Saben que su presencia permite, junto con otras personas, dar una respuesta de calidad a nuestros niños y niñas. Son la solidaridad, generosidad y otros muchos valores los que hacen que este grupo de personas estén en nuestra escuela diariamente.

Asisten al centro para participar en los grupos interactivos, comisiones mixtas de trabajo, tertulias literarias dialógicas... sin esperar nada a cambio, solo la satisfacción del trabajo bien hecho, y la complicidad y cariño de los niños y niñas. Cuando les preguntamos por qué participan como voluntarias y voluntarios y cómo se sienten, sus respuestas no dejan indiferente:

» “Me siento a gusto porque ayudo y a la vez aprendo mucho de los niños y niñas, son muy alegres y cariñosos. Cuando falto, los echo de menos”.

» “Me siento feliz y satisfecha de poder colaborar como madre. Animo a todas las madres y padres a que colaboren con este proyecto que es un bien para nuestros niños y niñas. Gracias por darme la oportunidad de ayudar”.

» “Siempre me preguntan que por qué sigo participando en los grupos si mis hijas ya están estudiando en el Instituto y han dejado de ser alumnas de este centro. Mi respuesta es sencilla, esta forma de trabajar es beneficiosa para los niños y niñas. Siento una inmensa satisfacción por poder aportar mi granito de arena a este proyecto donde ya podemos ver algunos resultados. Solo sacrificio dos horas a la semana de mi tiempo y, a cambio, recibo respeto y cariño”.

Ya en la fase de los sueños, la solidaridad se hizo presente, y en nuestro “Tren de los Sueños” había uno que decía “que nuestra experiencia sirva y se extienda a otros colegios, esto debe llegar a más niños y niñas”. Y se ha hecho realidad, un grupo de madres ha recorrido hasta

40 km. para ir a otros pueblos de la zona para contar nuestro proyecto.

En tercer lugar, destaca la solidaridad del profesorado. Tradicionalmente el maestro o la maestra ha estado solo en su aula, convirtiéndola en su pequeño reino de Taifas. Ahora el profesorado de nuestro centro permite, acepta y comparte sus aulas con familiares y otros miembros de la comunidad, que no son meros observadores, sino que son partícipes activos en la educación de los niños y niñas.

Estas interacciones entre voluntariado, alumnado y profesorado están favoreciendo y contribuyendo a una educa-

ción en valores, donde la solidaridad es uno de los pilares de nuestras relaciones. Los niños y niñas la interiorizan porque lo ven en la cotidianidad de su ambiente: sus familiares vienen al colegio para ayudar a compañeras y compañeros de otras clases. Sus maestras y maestros comparten las aulas con otros adultos y ya no están solos. Y ellos comparten sus conocimientos y habilidades con los demás. Ayudarnos y compartir es algo natural en nuestras relaciones. ¿Hay mejor forma de educar?

Estas interacciones de colaboración están permitiendo que, aun siendo mu-

cho el camino que nos queda por recorrer, los resultados escolares de nuestros alumnos y alumnas vayan mejorando; pero, además, también nos están indicando que la solidaridad, que es uno de los valores humanos por excelencia y base de otros muchos, haga acto de presencia en nuestro centro y en el entorno que nos rodea.

Finalmente, solo me queda agradecer a todas las personas (profesorado, voluntarios y voluntarias, personal no docente, familiares, alumnado, CEP) que colaboran solidariamente para que nuestro gran sueño de una escuela mejor, sea posible.

ELKAR-LANA/TRABAJO COMUNITARIO



JUANA GONZÁLEZ MENADAS / *Coordinadora de comunidades de aprendizaje del Colegio Belaskoenea y profesora de Refuerzo lingüístico.*

La Escuela Belaskoenea es un centro de barrio en el que, por diferentes razones, existe una gran diversidad dentro de las familias y el alumnado. Nuestro objetivo ha sido siempre dar respuesta a las situaciones que nos ha presentado esta realidad, pero a veces en el camino nos hemos encontrado con diferentes dificultades que nos han dejado exhaustos y exhaustas. Así nos encontrábamos cuando el profesor del Centro de Recursos y algunas docentes que habían estado en un curso sobre comunidades de aprendizaje nos animaron a realizar la semana de sensibilización. Durante la

formación invitamos a participar a voluntariado de Magisterio y Pedagogía, familias, monitores y monitoras de comedor y extraescolares, asistentes sociales, asociaciones, ayuntamiento, inspector... Cuando terminó la semana de formación y reflexión, todos y todas sentimos que algo había cambiado: empezamos el camino de transformación hacia lo que actualmente somos, la comunidad de aprendizaje de Belaskoenea.

La mirada de todas las personas que formaban parte de ella se unió y focalizó en nuestro alumnado con un objetivo común, conseguir la mejor escuela para todos y todas y con su participación. Esto ocurrió hace seis años y a partir de ahí nunca nos hemos sentido solos, ya que formamos parte de la red de comunidades de aprendizaje.

Desde entonces, gracias a la implicación y solidaridad de toda la comunidad, comenzamos a andar con una gran diversidad de acciones como la apertura de nuevos foros de participación, de integración; agentes externos que garantizan la integración de familias y alumnas y alumnos en situación desfavorecida; apertura de nuevos espacios de formación; mejora de la organización interna y renovación de instalaciones; relaciones más fluidas con los distintos estamentos; o actividades de refuerzo fuera del horario escolar (por ejemplo, el PROA, el coro, o un plan de refuerzo escolar que hemos iniciado este año), etc. También empezamos a trabajar con voluntariado y a desarrollar actuaciones educativas de éxito como los grupos interactivos, las comisiones mixtas de trabajo y las tertulias literarias dialógicas con familias.

8 COMUNIDADES DE APRENDIZAJE ESCUELA

Constatamos que a lo largo de estos años la situación de la escuela y de nuestro alumnado ha mejorado, pero todavía queremos más. Sentimos que podemos ayudar más y mejor a que nuestro alumnado desarrolle al máximo sus competencias.

Una iniciativa donde la solidaridad de la comunidad ha sido clave han sido los grupos interactivos, actuación que a lo largo de estos años hemos ido incorporando dentro del aula.

Los grupos interactivos son una forma de organización del aula en la que se agrupa al alumnado en grupos heterogéneos tanto en cuestiones de género, cultura como nivel de aprendizaje. Por medio de ellos trabajamos diferentes estrategias con una finalidad común, que todo nuestro alumnado tenga la posibilidad de realizar la tarea encomendada con éxito. Al mismo tiempo, aprenden a colaborar con sus compañeros y compañeras: dando pistas, tomando la iniciativa, haciendo turnos, acordando un sistema de trabajo, proponiendo ideas, argumentando... Las personas dinamizadoras de los grupos (voluntariado de institutos, estudiantes de universidad, voluntariado de asociaciones, alumnos y alumnas mayores, profesorado) se forman al comenzar el curso,

con la finalidad de ser capaces de conseguir promover las interacciones entre el alumnado. Su papel se centra en orientar al grupo para que sepa organizarse, para que participe en la dinámica, para que entienda, para terminar las actividades, para animar a sus miembros...

Toda esta organización no funcionaría si no contásemos con la solidaridad de muchas personas como las tutoras que abren las puertas de la clase a los voluntarios y voluntarias y que se responsabilizan de la preparación, seguimiento y evaluación de la actividad; el profesorado de instituto y universidad que creen en nuestro proyecto, se implican por conseguir alumnado voluntario y nos abren las puertas; voluntariado de institutos; estudiantes universitarios; voluntariado de asociaciones; alumnado mayor, etc. Todas estas personas utilizan su tiempo, para formarse, para participar, para aportar su experiencia y conocimiento y ser, en definitiva, parte de nuestro proyecto. El trabajo del voluntariado, además, está también muy valorado por parte del centro y de las familias.

En general, podemos decir que somos una comunidad de aprendizaje que comprende que el esfuerzo y participación de todos y todas es necesario y valioso.

Esto también implica la participación del profesorado, que flexibiliza sus horarios para participar en los diferentes refuerzos, grupos interactivos, etc. Nuestra reorganización ha hecho que las profesoras de apoyo lingüístico, necesidades educativas especiales o consultora realicen sus apoyos dentro de las clases, procurando no sacar a los niños y niñas del aula. La orientación inclusiva que mantenemos en nuestro centro ha permitido que todos los alumnos y alumnas estén integrados en su aula y se sientan parte del grupo, siendo también el grupo clase beneficiado con los diferentes apoyos y diversidad de interacciones que se introducen.

En la valoración de los alumnos y alumnas nos encontramos con estas respuestas:

- “Trabajamos más, leemos y escribimos mucho”.
- “Prefiero estar dentro de clase porque aprendo más con todos”.
- “Me siento más ayudado”; “Es mejor, si tengo dudas me ayudan”.
- “Nosotros también nos ayudamos... como en los grupos interactivos”.

Pensamos que con esfuerzo, solidaridad e ilusión estamos consiguiendo una escuela inclusiva, integradora, participativa, solidaria y con mejora de resultados.



ESCUELA Directora: Carmen Navarro. Redactor Jefe: Pablo Gutiérrez del Álamo. Redacción: Mari Carmen Romero y María Piedrabuena. C/ Orense, 16 - 28020 Madrid • Teléfono: 91 418 62 96 • Fax: 91 556 68 82 • escuela@wke.es • www.periodicoescuela.com
Jefe de Publicidad: Paloma Artero. Tel. 91 418 62 95. publicidad@wkeduccion.es

Maquetación: María Piedrabuena

Suscripciones y Atención al Cliente: C/ Collado Mediano, 9 - 28230 Las Rozas (Madrid) • Teléfono: 902 250 500 • Fax: 902 250 502
clientes@wkeduccion.es • www.wkeduccion.es

Edita: WOLTERS KLUWER ESPAÑA, S.A. www.wke.es. Consejero Delegado: Vicente Sánchez. Director General: Vicente Sánchez. Directora de Publicaciones: Carmen Navarro. Depósito Legal: M-40443-2011. ISSN: 1888-2781.

Coordinación: CREA-UB

Elabora:

ESCUELA

